

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Hoja informativa El hambre y los conflictos

“Las guerras y los conflictos están agravando el hambre de una manera que nunca habíamos visto antes.”

David Beasley, Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, hace una declaración ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (marzo de 2018).

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el máximo órgano mundial encargado del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, aprobó una resolución histórica en mayo de 2018 en la que se reconocen los vínculos entre el hambre y los conflictos. En la resolución [#2417 \(2018\)](#) se reconoce que nunca conseguiremos eliminar el hambre si no hay paz en el mundo.

La inseguridad alimentaria empeora inevitablemente cuando los enfrentamientos obligan a un gran número de personas a abandonar sus hogares, sus tierras y sus puestos de trabajo. En la resolución se expresa profunda preocupación por la amenaza de

hambuna que grava sobre millones de personas en países en situación de conflicto armado. Se condena la práctica de hacer pasar hambre a la población civil como método de guerra.

Al mismo tiempo, está claro que el hambre puede exacerbar los conflictos. La escasez de alimentos agudiza las desigualdades existentes y fomenta las reivindicaciones. Esto es especialmente cierto donde la pobreza y la desigualdad ya están presentes. La desesperación o el resentimiento pueden ser explotados por los grupos armados interesados en atizar los disturbios y la violencia.

Si bien se han logrado avances reales en la lucha contra el hambre en los últimos decenios, la inseguridad alimentaria está aumentando de nuevo: actualmente hay 821 millones de personas que padecen hambre en el mundo. Cada vez hay más pruebas de que el aumento del hambre de los últimos años se debe principalmente al impacto de los conflictos armados en países de África, Asia y Oriente Medio.



Programa
Mundial de
Alimentos

Octubre de 2018

En Sudán del Sur, los conflictos y la inseguridad persistentes durante toda la temporada anual de escasez de alimentos sumieron a 6,1 millones de personas -casi el 60 por ciento de la población- en el hambre extrema, aunque la situación podría mejorar si se logra una paz duradera, afirmaron tres organismos de las Naciones Unidas.

Según el informe, la asistencia humanitaria en gran escala fue el único factor que impidió que las consecuencias fueran aún más devastadoras. *Comunicado de prensa conjunto del Programa Mundial de Alimentos, la FAO y el UNICEF (28 de septiembre de 2018).*

El Programa Mundial de Alimentos se ha comprometido a lograr el objetivo del Hambre Cero para 2030, según lo establecido en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, hay distintos obstáculos al logro de este objetivo, el mayor de los cuales son los conflictos provocados por el ser humano.

LOS CONFLICTOS Y EL HAMBRE - DATOS Y CIFRAS

De los más de **800 millones de personas que padecen hambre** (es decir, que viven en situación de inseguridad alimentaria crónica) en el mundo, aproximadamente 490 millones viven en países afectados por conflictos, lo que corresponde al 60 por ciento de todas las personas que padecen hambre en el mundo.

Seis de cada 10 personas afectadas por la inseguridad alimentaria aguda viven en países aislados por los conflictos o la inseguridad (en otras palabras, más de la mitad de los 124 millones de personas que sufren hambre aguda se halla en 51 países que están en regiones del mundo donde hay enfrentamientos o violencia).

Tres cuartas partes de los niños con retraso del crecimiento -unos 122 millones de un total de 155 millones- viven en países afectados por conflictos.

Diez de las 13 crisis alimentarias más graves del mundo se deben a conflictos y, por consiguiente, casi todas las operaciones de emergencia de mayor envergadura del Programa Mundial de Alimentos se ejecutan en zonas de conflicto.



El reciente aumento mundial del **11 por ciento** en el número de personas afectadas por la inseguridad alimentaria aguda (fase 3 o superior de la CIF*) se puede atribuir en gran medida a los conflictos y la inseguridad en países como Myanmar, Nigeria (región nororiental), la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y el Yemen.

Si bien en los **últimos 25 años** la mayoría de los países han logrado avances significativos en la reducción del hambre y la desnutrición, los progresos en este sentido en casi todos los países afectados por conflictos se han estancado o ha habido incluso un retroceso.

* [Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases \(CIF\)](#)

Octubre de 2018 | El hambre y los conflictos

Según se prevé, en el Yemen seguirá su curso la **mayor crisis alimentaria** del mundo. Está previsto que la situación en este país asolado por la guerra se deteriore a causa del desmoronamiento de la economía, los brotes de enfermedades y la restricción del acceso de la ayuda humanitaria y del transporte comercial debido a la falta de seguridad.



En los países afectados por conflictos, donde la agricultura y el comercio se ven perturbados, un simple plato de comida puede costar **más de un día de salario**. En Sudán del Sur, por ejemplo, es como si un neoyorquino tuviera que pagar 348 dólares EE.UU. por un almuerzo modesto, como un plato de frijoles.

Más del 80 por ciento de los recursos solicitados en los llamamientos humanitarios de las Naciones Unidas de los últimos años han sido para la acción humanitaria en situaciones de conflicto.

Alrededor del 60 por ciento de todos los conflictos se repiten. El Programa Mundial de Alimentos colabora con los gobiernos para fortalecer los sistemas de estabilidad y ayuda a las personas mientras reconstruyen sus comunidades. En esto consiste la relación entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz.

El Programa Mundial de Alimentos ha constatado que los países que tienen los mayores niveles de inseguridad alimentaria, junto con conflictos armados, son los que registran la **mayor emigración** de refugiados. Además, cuando va acompañada de la pobreza, la inseguridad alimentaria incrementa la probabilidad y la intensidad de los conflictos armados, lo que tiene una clara repercusión en el éxodo de refugiados.

Mediante la promoción de la paz y la eliminación de los conflictos violentos, el mundo podría ahorrar cada año miles de **millones de dólares** en costos de asistencia alimentaria con fines humanitarios.

Fuentes: Informe global sobre crisis alimentarias de 2018; El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, 2017 y 2018; Counting the Beans: the True Cost of a Plate of Food around the World, Programa Mundial de Alimentos, 2018; The World of Food Assistance, Programa Mundial de Alimentos, 2018; Conflict Recurrence, Instituto Internacional de Oslo para la Investigación de la Paz, 2016; Los orígenes del éxodo: inseguridad alimentaria, conflictos y migración internacional, Programa Mundial de Alimentos, 2017.